

## **CUANDO LA VIDA SE CONVIERTE EN DESIERTO**



Ahora nos hace sonreír, pero en aquellos tiempos era una aventura sin precedentes y una noticia de primera página en cualquier periódico. Resulta que un aristócrata italiano, el príncipe Borghese, se lanzó en el año 1907 a viajar en automóvil -qué cacharros se fabricaban por aquel entonces- desde Pekín hasta París. En dos meses cubrió la distancia de 16.000 kilómetros.

La anécdota que nos puede interesar ahora, de las muchas que le ocurrieron, se sitúa en el paso del desierto de Gobi en el interior de Asia. Lo normal en aquel paraje era no encontrar a ningún ser humano, ni cualquier otro tipo de viviente, pero mira por dónde que apareció un punto lejano que, conforme se fue haciendo mayor por la proximidad, resultó ser una oficina de telégrafos. Se trataba de la estación telegráfica de Pang-kiang. El em-

pleado de la oficina tenía que viajar durante ocho días si quería ver a un semejante. Un acompañante de Borghese quiso poner un telegrama a Londres. El empleado chino anduvo un poco inexperto en resolver los trámites -se le notaba poca práctica- y, al fin, le extendió un formulario para el texto en el que aparecía arriba el número uno. El viajero preguntó si era el primer telegrama del día, pero el chino respondió: -No. Es el primero de esta oficina.

-¿El primero del año?

-No. El primero desde que funciona, y ya han pasado seis años.

Era evidente que por allí pasaban caravanas, pero a nadie se le había ocurrido poner un telegrama a alguien desde el desierto, aunque la posibilidad de estar en contacto con el mundo circundante estaba al alcance de cualquiera.

Algo así le ocurre a más de uno con relación a Dios. Pasan la vida como por un desierto, con capacidad de enviar un mensaje a Alguien que no está lejos, sino muy cerca, pero nunca una palabra, nunca una súplica, nunca un afecto: nada de oración...

**J.E.**

El tema de la paz es grato al corazón, por cuanto nos estamos debatiendo en odios y divisiones que no están conformes con el plan que Dios tiene sobre sus criaturas.

Cristo ha de ser el único capaz de instaurar en la tierra y en el corazón del hombre una paz verdadera. En él y por él queda vencido el pecado, que es la causa de la guerra y de las discordias entre los hermanos. Mientras el pecado no muera en el corazón del hombre, la paz no dejará de ser un bien venidero.

## **LA ESENCIA DE LA FELICIDAD**

«La esencia de la felicidad consiste en que aceptes ser el que eres»

En mi juventud, me apasionaba la vida de los famosos. Quería a toda costa llegar a ser tan culto y profundo como este, tan buen cantante como aquel otro.

Hoy veo las cosas con una mirada más realista y pienso: el que mira fijamente a las estrellas tiene el peligro de perder contacto con el suelo. Los modelos sirven pero van cambiando a lo largo de la vida, y así tiene que ser. Sin embargo, cada modelo debe motivar y actuar a manera de estímulo o reto. Los modelos ayudan a seguir adelante pero si permanecemos aferrados a ellos, malo.

Hay que dar muchas gracias por ser lo que se es. Cuando te asalten pensamientos de querer ser como alguien, intenta permanecer dentro de ti y razonar: «Yo soy yo. Y está bien que así sea. Yo procedo como el que soy». Si logras ponerte en perfecta sintonía interior contigo, agradecer las cualidades que Dios te ha dado y reconocer tus innegables limitaciones, entonces presentirás en qué consiste exactamente la felicidad. Más aún, entonces podrás afirmar: ¡Soy feliz!. Soy el que soy, y está bien que así sea. No tienes por qué obstinarte en cambiar nada aplicando la violencia, ni ser duro en el trabajo dentro de ti. Eres el que eres, hecho así por Dios, de cuyo amor y aceptación sin condiciones estás seguro. Y eso es suficiente ¿verdad?

## **TODO ES LIMPIO PARA LOS LIMPIOS**

La expresión «piensa mal y acertarás» no es evangélica y, por tanto, no es cristiana. Hay que ser prudentes, pero no pensar mal sin motivo. Contra la suspicacia sistemática, generosidad.

Como aquel santo sacerdote que nunca pensaba mal de nadie. Un día tomaba una taza de café, era día de ayuno y no podía tomar más.

Entonces vio sorprendido a un joven de su congregación que devoraba un enorme filete y una buena tortilla con chorizo y jamón.

-«Espero no haberle escandalizado, padre», dijo el joven.

-«De ningún modo», respondió el sacerdote. «Supongo que no te acordarás que es día de ayuno y abstinencia».

-«Sí padre, lo recordaba perfectamente».

-«Entonces será que estás enfermo y el médico te ha prohibido ayunar».

-«En absoluto, estoy muy sano». Entonces el sacerdote exclamó:

-«¡Qué buen ejemplo nos da este joven!, prefiere reconocer sus pecados antes que decir una mentira». Y daba gracias al Señor. Y el joven de propuso imitar a su compañero y pidió a Dios que le concediera llegar a tener un corazón tan limpio como él.

**Los hombres tienen sentido si se encuentran en la vida con su Señor y Creador. Entonces la vida es Vida para él, porque en el encuentro la criatura vive en su Señor y su Señor en la criatura.**

## CATALINA LABOURE



Zoé Labouré nació en Fain-les-Moutiers (Borgoña) el 2-5-1806. Cuidó de sus hermanos al quedar huérfana de madre, y el 21-4-1830 fue admitida en la congregación de Hijas de la Caridad en París y comenzó su noviciado en el seminario de la calle du Bac. Durante su noviciado la Virgen María honró a la humilde novicia con varias apariciones, siendo la más famosa la del 27 de noviembre, en la que la virgen se le presentó como luego la han representado tantas imágenes, vestida de blanco con manto azul, corona de estrellas, el mundo a sus pies, pisando la serpiente y con los brazos y manos dirigidos al mundo, desde los que se vierte sobre éste rayos significativos de la gracia divina. En esa aparición la virgen pidió la acuñación de una medalla que, con el tiempo, se llamaría «Medalla Milagrosa».

Catalina, nombre que tomó al entrar en la congregación, contó sus experiencias al director espiritual que les dio fe y, sin decir el nombre de la vidente, contó en público la existencia de las mismas. Ella guardó a lo largo de toda su vida el secreto y vivió en la mayor humildad y modestia como hermana de la caridad en el Hospital de Enghien en París hasta su muerte el 31-12-1876. Canonizada el 27-7-1947.

### LA LIBERTAD TIENE UN PRECIO

Una oveja descubrió un agujero en la cerca y se escabulló a través de él. Estaba feliz de haber escapado. Anduvo errando mucho tiempo y acabó desorientándose.

Entonces se dio cuenta de que estaba siendo seguida por un lobo. Echó a correr y a correr... pero el lobo seguía persiguiéndola. Hasta que llegó el pastor. La salvó y la condujo de nuevo, con todo cariño, al redil.

Y a pesar de que todo el mundo le instaba a lo contrario, el pastor se negó a reparar el agujero de la cerca. Quería que aprendiera por sí misma.

Como hace Dios nuestro Padre, con nosotros.

### NO TENGAS PRISA

En la costa occidental de Nicaragua se produce en las tardes-noche de julio un espectáculo fascinante: cientos de tortugas emergen de las aguas del Pacífico para conquistar la orilla y con sus movimientos pausados buscan un lugar idóneo para desovar y enterrar sus huevos en la arena. Quizá hagan un recorrido de miles de kilómetros para volver al sitio donde nacieron y en su primer viaje puede que empleen unos treinta años. Las tortugas no tienen prisa. El hombre sí. Sin embargo consigue sus objetivos y es una de los animales más longevos que existen. ¿Para tenerlo en cuenta verdad?

### LA DENTADURA DE LA ABUELITA

Dios a veces guarda silencio. Parece que no nos escucha, pero no es así.

Si nuestra oración es hecha con los debidos requisitos... no hay duda de que será escuchada. Él mismo nos lo dijo: -«Pedid y recibiréis. Llamad y se os abrirá. Buscad y encontraréis».

... Pero a veces pedimos mal. Pedimos como bueno lo que es malo o lo que no nos conviene.

El Señor tiene otro baremo que nosotros. Él ve a la larga lo que nosotros no vemos. Por ello será siempre verdad lo que Él nos dijo por medio del profeta Isaías: «Mis caminos no son vuestros caminos... Mis pensamientos no coinciden con los vuestros...»

Una pequeña niña dormía en la misma habitación de su abuelita. Veía ella cada día que la abuelita se quitaba la dentadura y la ponía en un vaso con agua. La niña intentaba hacer lo mismo, pero no lo conseguía.

Se escondía bajo sus sábanas y mantas a la vez que, casi lloriqueando, decía al Niño Jesús:

-«Niño Jesús: Ya no te quiero porque tú no me concedes la gracia de que yo también pueda hacer lo que hace todas las noches mi abuelita: quitarme los dientes y ponérmelos mañana al levantarme...». E intentaba quitarse la dentadura de nuevo.

Jesús no le concedió lo que le pedía. ¿Por qué? Porque lo que ella creía ser una cosa buena, era en la realidad una desgracia: no disponer de dentadura propia. Cuando fue mayor comprendió que el Niño Jesús hacía muy bien en no oír su oración. Dios hacía muy bien en guardar silencio.



### CONTROLA TU TIEMPO

En la cultura del denominado «primer mundo» ser lento es sinónimo de ser torpe, ineficaz, «tonto» o inútil. Se impone la rapidez y la impaciencia, todo tiene que estar disponible «al momento». Se vive una carrera desesperada por ganar tiempo al tiempo. Así, en el relato de Los viajes de Gulliver, los liliputianos viendo al protagonista consultar tanto el reloj llegaron a la conclusión de que sería Dios, ya que parecía que poseía el control del tiempo. En la actualidad, más que en dioses, nos hemos convertido en pequeños aprendices de brujo, gurús del tiempo, afanados en buscar la «pócima mágica» para administrar su uso. Pero es importante no olvidar lo esencial. Por un lado, ser conscientes de que el reloj es un medio y que es la persona la que ha de controlarlo y no al revés.